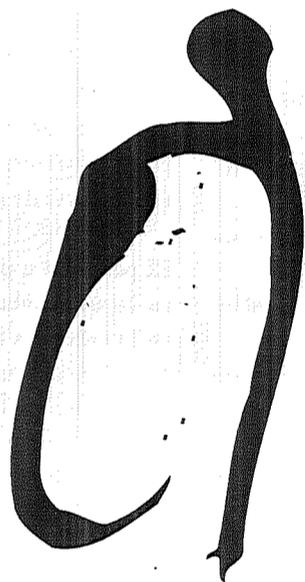




BARDOS

Aizenberg, una exposición plástica 2
los poetas, espacio literario 3
bardos no sólo eran los de antes, espacio literario 4
el significante es un villano, por Lilian Escobar 4
protección al menor, inédito de Nicolás Olivari 6
la fotografía de Oscar Galioli y el gesto de Néstor Dubué

año 1 - nº 1 / noviembre 1996 / revista de cultura.



editorial

Armar bardo no es fácil. Sorprenderá al lector los variados significados de nuestro nombre. Pretendemos justamente un bardo de múltiple sentido, abierto y polifacético. Que a la vez sea armónico, profundo y enriquecedor. Nos gustaría unirnos a Teillard de Chardin y decir: "es necesario edificar la tierra" y armar un bardo tendiente a una cultura que tenga como médula al Ser humano en toda su dimensión. Joseph Campbell, asegura que "el artista es el transmisor del mito, de las cosas no visibles". Y subrayamos que es transmisor y no dueño. La verdad no es propiedad privada, tiene los rostros de todos nosotros. Poesía viene de "hacer", poeta es el que trabaja para construir una cultura. El hombre es artista de sí mismo y de su cultura. Por eso (y por otro cúmulo de sentimientos) es que hacemos nuestro llamado a todos los que se animen a armar este BARDOS con nosotros, aceptando las diferencias que fortalecen la riqueza del arte y de la vida. Y poder decir con el bardo Nicanor Parra: "los poetas bajaron del Olimpo".

Javier Robledo.

“es un dragón que todo lo destruye” gritaron las hormigas. Entonces un gato saltó y atrapó una lagartija. Idris Shah (Sufi)

AIZENBERG

A I Z E N B E R G

“apretada en la vaina de las rayas y listones con el falso estuco del clima metafísico -recurso de pura afabilidad ciudadana- la obra Aizenberg persiste en la clave exagerada de pasarlo casi todo por el recurso de las rayas.”

En estilo de mirada (“Booiesca”) era hipnótica: detenía, congelaba - más bien aquietaba bajo el óptico con hechizo “Berg”.

Cuando Bobby miraba así -sin pestañear- la boca disparaba un dardo mental hilando el efecto óptico con el impacto de la frase en un doble ataque, teórico y visual.

Cuando lo conocí, daba unos cursos libres de pintura en la Escuela de la Cárcova (era el año 86). Bobby solía decir que ni el curso, ni las escuelas ni la Historia del Arte valían un bledo y bajo una ola de protestas (la ola común y relamiada que siempre sepulta a quien la provoca) el Maestro quedaba impávido, estatuario en la cresta emitiendo la hipnosis de las ondas “Berg” a binomio con las teóricas de “Aizem”.

La Mano del Maestro, con delicado bisturí “estilizaba” ciertas maniobras criminales con un alto sentido de la urbanidad.

La composición inicial de sus cuadros era automática -según las preceptivas surrealistas- las “maniobras” acribillaban toda norma o creencia con estocadas que el bisturí (puñal o pincel) iba reordenando metódicamente bajo la obsesión de “listonear”, rayar sus figuras.

Los “climas”, las “soledades” o la “austeridad” de la obra de Aizenberg, no es más que una investidura que suaviza el ejercicio obsesivo y salvaje de crear.

Las últimas pinturas son más planas: pintar y las pinturas son una sola cosa donde ya no hay una retórica metafísica que sostenga el oficio en función a términos que, me figuro, están caducos. No sé como se podrá nombrar ahora su pintura: “Láminas de péndulo Berg” o “planos de confección al óleo extendida” o “Extendidas”. Ondas de emisión cuyos términos podrán renovarse en futuras observaciones de su obra.

El pelo casi a peluca, corona blanca, le acentuaba un palidecimiento de la cabeza a los pies: los pies no eran fundamentales para el Maestro, quiero decir, que en la práctica de la pintura, no cumplían la función carismático deportiva que ostentan otros artistas que pintan de pie

El poder se concentraba en la mirada, el níveo casco capilar y la emisión teórica de insólitos caprichos “Berg”.

La palidez ha sido un recurso. Su pintura es exangüe: está viva, pero al revés, por falta de materia, y cuanto menos y más lisa y desencarnada más orgánica y humana.

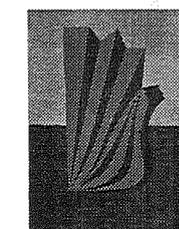
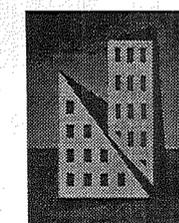
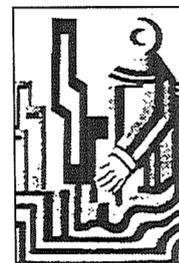
Apretada en la vaina de las rayas y listones con el falso estuco del “clima metafísico” -recurso de pura afabilidad ciudadana- la obra persiste en la clave exagerada de pasarlo casi todo por el recurso de las rayas.

Ese es el verdadero “problema” de la obra de Aizenberg.

Una pintura hecha sentado.

Bobby tuvo una butaca cuando era

O B R A



una Butaca Real lo que le hubiera hecho falta: el Maestro avanzaba inmóvil con una persistencia de taladro, el pincel apenas apoyado en la tela.

El Trono para esta labor, tendría que tener planchas laterales (alerones) y muchas ruedas y avanzar silenciosamente: Labor que deslizaría por el neumático el fluir entronado del "pennello".

Una butaca tal: oblicuidad y potencia para una pintura que parece tener apenas contacto con la superficie del lienzo.

Pintura "aplicada" "proyectada" como un haz de luz en aceite.

Bocinas con máximas de Chirico a la par en el respaldo del trono.

Boby recitaba estas máximas en voz alta y en italiano. El Trono hubiera amplificado el humor corrosivo del Maestro (su humor era un paso al costado, un pasito de baile amable para evitar al interlocutor una confrontación directa con la densidad del "todo Boby o nada").

Este "Aizemdance" por un momento hacía más fácil la digestión de su persona y el "listoneo" inquietante de los cuadros.

Toda su obra tiene humor: sí, se habla de "austeridad" y "climas metafísicos" y "soledad", pero no se habla de su humor, humor absurdo y sutil que contraataca la estúpida miseria de nuestros tiempos.

En este sentido, Boby Aizemberg, ya es un invulnerable: libre del dolor del mundo, queda sinónimo de una forma personalísima de pintar, cuya virtud no es la contención o el recato de la forma. Las "láminas de profusión Berg" o "estelas" de Plano voltáico Aizem" -son eso, una PROFUSION que Boby nos hereda, un exagerado manifiesto a rayas que insiste una y otra vez con pasión su amor y desenfado por la vida en el arte.

/Roberto Pezos.

/ 14 de marzo de marzo de 1996 / Barcelona.

AIZENBERG



los poetas

los trabajos y las pérdidas.

El poeta laureado

Débil Señor, yo te abandoné
por mi Yo-teatro, mis deseos-bailarinas
con forma de volcán y atracción de volcán
hasta que vino el cardo y mostró su llama,
y royendo entre el fuego, inmóvil me dijo:
"Hiciste de tu soledad un culto
y de tu vanidad una plegaria
ahora busca la fuente de tu lágrima".
Y por el camino de los difuntos regresé
entre las tapias de piedra caliza
exhausto por lo que el cardo dijo,
ajeno a todo deseo.

Fernando Kofman

65

la libertad mayor, la cárcel mayor
el conjuro de las fuerzas de este siglo han
edificado una sola cárcel mayor y en sus
paredes pintaron la cara de la libertad y
los hombres se creen felices en su hartazgo;
chochera de cárcel,
la libertad es posible
pero sólo en los extremos de los extremos de
la mente
así mi pensamiento no es libre porque se
fragmentiza y se me pierde
sólo seré libre cuando piense en extremos
inconcebibles y entonces mate esta lengua
de momia venerada.

Rodolfo Alvarez

Llegada del silencio

Sólo habrá silencio cuando termine de hablar
solo. Silencio habrá cuando termine
solo. Habrá silencio. ¿Cuándo
habrá silencio solo,
silencio, sólo
silencio ?

Gustavo Rossler

Poema de amor

De noche
bajo la luz del pescado
los poetas muertos visten nuestras camisas
toman nuestras mujeres
y desovan

Sentimos frío
pero también alivio:
la mentira con su pareja subieron al arca
y se reproducirán.

Jorge Perednik

AM'N'CER

L' orbicular de 'os mios o'os 'n 'u 'xtrema 'xpansión;
l' orbicular de 'a mia boc' 'n 'u mism' actitud;
ambos cartílagos sendos 'rificios nasales aum'ntando,
y 'os dedos 'n mis manos: radiales,
e oreis, 'lim'ntando c'racoles h'mbrientos,
y 'os dedos 'n mis pies: radiales,
y sólo gramos mi cuer'o.

L' asombro halla 'u rostro 'n mis oes humanos.

Carlos Estévez (poeta oral)



éste del celta bardd

* alto aragonés "barro", del mismo
origen que BARRO (preromano)

Bardos Bardos Bardos

no sólo eran los de antes

Silet

Cuando contemplo cómo la negra tinta inmortal
Gotea de mi pluma eterna - ¡ah, me abandono!
¿ Por qué deseamos detenernos por sólo lo que pienso ?
Hay bastante en lo que acierto a decir.

Es suficiente que una vez nos hayamos juntado;
¿ Qué objeto tiene el llevarlo al verso ?
¿ Cuándo es otoño, acaso tenemos primavera,
o unimos mayo con el rígido viento del norte ?

Es suficiente que una vez nos hayamos reunido;
¿ Qué, si el viento se volviera en contra de la lluvia ?
Es suficiente que una vez nos hayamos juntado;

El tiempo ha visto esto, y no retornará otra vez.
¡ Quiénes somos nosotros, quién conoce el último intento
Para atormentar el mañana con un testamento !

Ezra Pound (Estados Unidos)

Alquimia

Pisada la blanda huella, el pasto anuda sus gemas que le
traen por el hielo.
Abadía de las destrezas posibles, cuando rondan presas a
todo flamear.
Un vestido que del universo confina en colores sus reveses
más urgentes.
El límite cerrando la travesía llama a contemplarse
después; la carrera envía el día a su través.
Nota tras nota engarza el oído su quebrado silencio. La
perfecta calma le lleva lento.
Comen redimidas moralejas los visillos desalmando la
troupe.
Posadas, delectando sus marcas, las antenas parapetan de
enaguas su sed.
Tonta es la pléyade martirizada hoy entre sus cepos
dormidos. El sol anilla postdatas.
Intercalado, un sufijo eleva, a la penumbra, la voz que
quiebra las aguas.
Así apenas pasando el rumor erguido, las grutas trepan por
el enigma; tragándose lo.
Desmalezado en círculos irredentos, un postigo germina de
papeles oscurecidos al candil.
Una excusa compromete la estadía al restituírle sus soplos.
Harina, el humo desde lo debilitado atraviesa los
sembradíos invisibles.

Gustavo Cazenave (Buenos Aires)

EL SIGNIFICANTE VILLANO es un (la única voz)

“La misión y el poder de las imágenes consiste en hacer ver todo cuanto permanece refractario al concepto”.



Kasoaw-Ono

La lucidez de una obra exagera un estado de alerta, ante la aparición de un pensamiento que no responde a conexiones asociativas entre -palabra- y -cosa- “nombrada”. Partiendo del supuesto de que siempre se quiere decir algo, nos hallamos inmersos en un contexto de “connotación”, de manera tal que con el pretexto de oír y descubrir esa única voz se niega toda posibilidad de ofrecer un espacio de fuga, un espacio a lo que simplemente deviene.

Bajo la imposición “del querer decir algo”, el uso de las palabras debe acomodarse a ciertas reglas de juego, consideradas válidas: así se anulan las posibilidades restantes, se niega lo diverso en pos de una realidad preestablecida.

Alguien dirige el adiestramiento bajo un “patrón” social del lenguaje.

El lenguaje constituye su propia finalidad, pero mientras ésto no se perciba, el lenguaje se pervertirá presentando conceptos en lugar de imágenes.

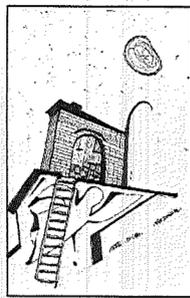
Ignorar todo referente permitiendo que las palabras se pronuncien en lo restante, en lo oscuro, es el rol de la poesía. Hacer visible todo lo que permanece inabarcable por el concepto es lo que prohíbe el censor, porque los actos, las cosas ajenas al concepto, son inalienables. En ese sendero el censor se extraviaría de sus dominios, sopladados por la llegada de tan intensa luz.

El lenguaje poético es una diada indivisible del discurso usual y su destrucción, éstos se complementan siempre; mientras que el discurso crítico se mueve con una tendencia ínsita hacia el lenguaje monológico.

Solo una interpretación es posible. El punto neurálgico en el que se articula el funcionamiento simbólico es el que se basa en la diferencia y la negación. De este modo, la crítica, el habla, la ciencia, crean una unificación artificial.

Nietzche mostró la complementariedad de las operaciones de afirmación y negación: existe entre ellas una tensión que da origen al acto poético.

La aventura del significante es la de un villano, que conlleva a confundir deseo y lenguaje, la cosa con su nombre, ahogando toda esencia. Sin crítica, sin glosa, el tiempo no existe, pues se olvida infinitamente todo pen-



el significante es un villano



BARDO

* situación o persona desordenada; problemática. Movilización según tradición Tibetana: estado intermedio de 49 días en que entra el difunto desde su muerte hasta su renacimiento.

Bardo THödol: texto budista también llamado "libro tibetano de los muertos" en que se dan instrucciones al difunto para afrontar los peligros del Bardo.

samiento. La ambigüedad es un síntoma que evidencia al sentido común como una prisión, al igual que a la connotación, la redacción clara y precisa y las tautologías científicas. Lo ambiguo es potente, se extiende (no chatura-no límite), no se hace pasible de capturar; es a pesar de nosotros, sin necesidad de pronunciamiento alguno de nuestra parte.

Comprender todo esto es comprender que pensar, desde siempre, es no poder pensar y con la médula quebrada por este "impoder" inspirador permitir la fecundidad del otro aliento.

No se trata de una ausencia de la palabra sino de la "irresponsabilidad" de la palabra, irresponsabilidad como potencia y origen de la palabra con la conciencia profética de lo no sabido. Sin embargo la miserable glosa no cesa de apedrear a Magdalena hallando el lugar donde dar cabida a sus impulsos perversos. Dejemos de gozar ofreciendo suplicios y torturas a las palabras.

Habitualmente el significado surge de una única lectura, autoritaria, que sustrae sutilmente nuestra potencia inaugural. A través del uso del lenguaje un sector de la humanidad se atribuye el poder de las palabras y la otra actúa de acuerdo a ella.

Con una palabra se designa un objeto creyendo con ello que se le da vida; la poesía no tolera eso.

¿Qué voluntad subsiste bajo la cuerda del lenguaje?, ¿qué potencia actúa al hablar en ese contexto unívoco del quererdecir? Querer decir es un anhelo demasiado tibio que se impone a otros seres.

El lenguaje poético realiza una ordenación paradójica dando cauce a un discurso fuera del poder, o lo que es lo mismo, dentro del no poder. La ideología, en cambio, es una imagen invertida, deforme, de lo real.

Con las palabras se nombran grupos de cosas que se perciben con los ojos (quedan fuera de código los invidentes), dentro de un sistema que enaltece la engañosa percepción de los sentidos, domesticados y esclavos de los nombres. Esto provoca la ceguera de los sometidos a un sistema de comunicación en el que la "representación apropiada" crea un dominio circunscripto.

Una aserción, la verdad, encierra una suposición; es ésta suposición la que se asevera.

¿Podrá establecerse la relación entre lo que se nombre y lo nombrado? No, la relación es ficticia.

Las herramientas de las que se vale el lenguaje, como signo, significante, significado, son límites, motes miserables que debemos abandonar para que nazcan las palabras y construyan ellas mismas su propio destino.

El significado crea un juego que él mismo abre y cierra y se arriba a un punto donde no es posible la sustitución de los contenidos, de los elementos, de los términos; la transformación de los elementos está prohibida, pues la palabra se funda por única vez.

El poeta en cambio encuentra un lenguaje esencial que funda la palabra una y otra vez, la creación es energía interior de las palabras, su misma gravitación, el nombre del mal y de las sombras, las miradas agachadas. O se escribe un poema o se informa, ilusoriamente, sobre una cosa

Lilian Escobar (Argentina)

Bardos Bardos Bardos

Azultimo

Si en mito azul tú irradiaras
y hecho reflejo sajaras crudamente mi víscera,
o refractado traspasaras mis manos zarcamente
como los clavos las manos de eccehomo:
yo aún lo intentaría, sí,
aún yo volvería a retener tu lampo,
y devolverte al prisma.

Luis Marcelino Gomez (Hispanoamerica)

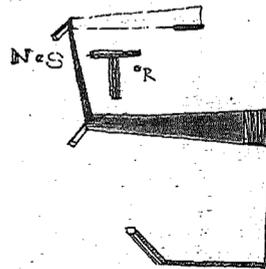
II

No es decente acariciar
con precisión
el frío perfil de las estatuas.
No es decente tener
entre los dedos
el llanto impersonal
de su hermosura.

En verdad
es necesario guardarlos allí:
donde duerme
con custodia
el horizonte.

Esbozando quizás
la más tímida condena.

Nora Didier de Iungman (Santa Fe, Argentina)



Tu ya estás acaso "salvado, pero de ello no sabes nada. "Salvado" porque de ello no sabes nada. Roger Munier (Francia)

Bardos Bardos Bardos

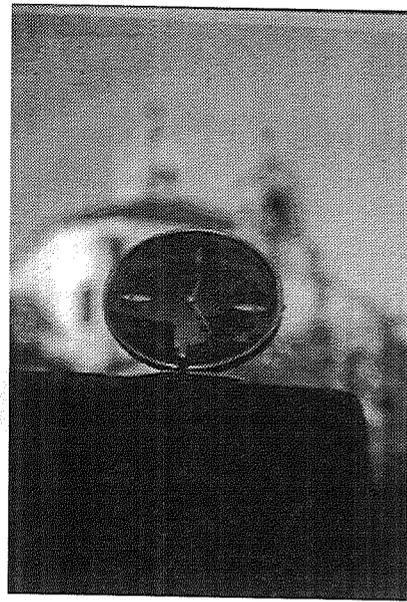


BARDO

Lunfardo. Bardo, al: improvisadamente, sin plan previo.
Inútilmente, descuidadamente

Castellano. I. Poeta de los antiguos celtas.

Por extensión, poeta de cualquier época o país.



Intitulado

¿ Podar el fresno ?
¿ Las ramas de Einstein ?
Martilleo sobre la parte
podrida de la casa,
tomo en jardines
de avenida,
y el azar es vuelo
por cielos de capot.

¿ Suerte de ser
mitad cuerpo y una parte
de la reja ?
¿ O es la pasión
con la que evito
ser un souvenir
en la fiesta ?
Una botella
con adrenalina
hundiéndose en mares
de aceite.

Juan Desiderio (Argentina)

**Prefiere la hartura y sosiego
mendigo a la inquietud magnífica
de los poderosos**

Mejor me sabe en un cantón la sopa
y el tinto con la mosca y la zurrapa¹,
que al rico que se engulle todo el mapa
muchos años de vino en ancha copa.

Bendita fue de Dios la poca ropa,
que no carga los hombros y la tapa;
más quiero menos sastre que más capa:
que hay ladrones de seda, no de estopa.

Llenar, no enriquecer, quiero la tripa;
lo caro trueco a lo que bien me sepa;
somos Píramo y Tisbe² yo y mi pipa.

Más descansa quien mira que quien trepa;
regüeldo yo cuando el dichoso hipa³,
él asido a fortuna, yo a la cepa.

Francisco de Quevedo (España)

¹ Zurrapa. El sedimento sólido que queda en los líquidos.

² Píramo y Tisbe. Dos famosos amantes.

³ Hipar. Gemir o sufrir con hipo, por exceso de preocupación.

protección al [menor]

Nicolás Olivari (1900-1966)

Dentro de unos años tal vez sean justamente celebrados los chicos que han de ser mayores vates del mañana; pero a nosotros nos preocupan los poetas chicos: menores de las letras grandes relegados a un módico espacio en antologías, crónicas, suplementos culturales y tertulias. Nada que ver con la mentada justicia poética. Solo un válido pretexto para hacer valer un poco textos olvidados que muchísimo nos place recordar.

Libros publicados: "La amada infiel", "La musa de la mala pata", "El gato escaldado", "Los poemas rezagados", "Los días tienen frío", "Paz de quatre", además, publicó innumerables notas periodísticas, cuentos, tangos y obras de teatro. "Tedio", pieza estrenada en 1936, obtuvo el Primer Premio Municipal; el jurado estaba constituido por J.L. Borges, Leónidas Barletta y Octavio Palazzolo. Finalmente la novela "El almacén" y el libro póstumo, publicado por Jorge Alvarez en 1967, "Mi Buenos Aires".

Movimiento poético: La preocupación por lo formal y un yo poético torturado por la incomunicación y el horror existencial lo acercaron a Florida a pesar de su proximidad temática con el circuito de Boedo.

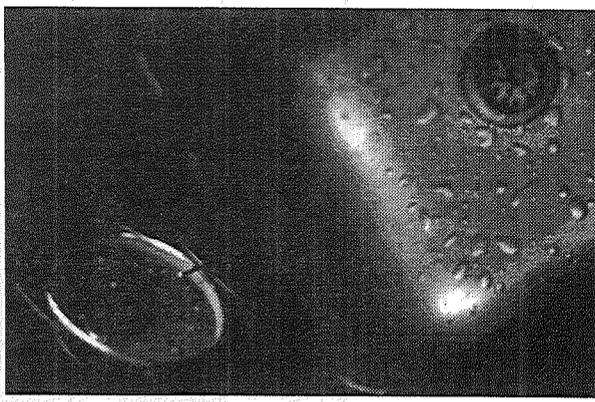
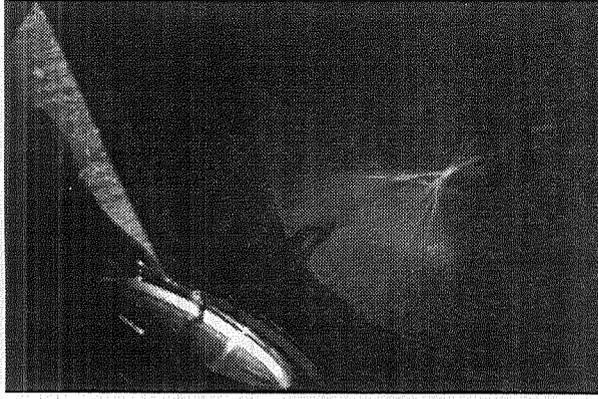
Maldiciones: fue un lector apasionado de Verlaine, Lautreamont, Corbiere y, hasta el plagio, de Villon. Influidos más cercanos fueron "Lunario sentimental" y la obra de Carriego (glosada irónicamente)

Temas: avance de la modernidad. Sordidez ciudadana. Identificación con lo pretérito. Angustia existencial. Marginalidad del poeta.

Formas: uso caprichoso y deformante de procedimientos barrocos. Uso de voces y giros populares. Afeamiento deliberado y provocador de los versos.

Amistades literarias: Ricardo Guiraldes, Raúl Gonzalez Tuñon, Ricardo Molinari y Jorge Luis Borges.

Leonardo Cofré



La ficha de Oscar Galioli

OLIVARI

Pero la verdad es ésta

*Me detuvo el espejo,
- el helado espejo de tu cámara pobre -
haciendo muecas para fingirme alegre.*

*Estoy siempre triste, pero, amigo,
yo te niego
el derecho a entrar en mi tristeza.*

*Sufro como una bestia y esta tarde y siempre,
y vengo de mis raros paseos de extramuros
con el alma achatada como las casas;
tienen
mis ojos, un pavor antiguo.*

*Un miedo cerval a mostrarme triste,
porque la tristeza, la vera tristeza, está degenerada,
existen poetas que son tristes por el oficio,
y hay otros que lo son porque no son nada.*

*Yo tengo una tristeza sin vuelta de hoja,
una tristeza fundamental,
que ensucia las paredes de lo que se llama sentimiento
y se ensaya en el amor.*

*Mi tristeza es una muchacha con delantal,
en la tristeza definitiva del corredor
de una casa de departamentos. [.]*

El piano solitario

*Hay un piano en el restaurant,
hay un piano, viejo, asmático,
sirve el tema y nace el plan,
para un poema lunático.*

*Han uncido un hombre al piano,
y él toca sin saber,
toca siempre, pero en vano,
pues no le ayuda a comer.*

*Parece que es alemán o suizo,
y sueña con una fábrica de cronómetros,
y tiene un aire mestizo
de Werther con ribetes metronómicos.*

*¿Tendrá mujer este hombre ? ¿ O una hija
flaca y con granos y ojos blanquecinos ?
Cuando va al Conservatorio ella se fija
si su padre sigue uncido a su destino.*

*Yo abro un concurso internacional
para los tristes que la tierra apresa,
a ver ¿ cuál es el poeta sentimental
que al del piano le gane la tristeza ?*

*Ese hombre toca, toca y toca,
¿ quien pudiera leer en su interior !
debe tener tanta rabia loca
como para llegar al estertor.*

*Más triste que el destino de este pianista
no debe haber destino. Trina, trina
desde el piano con su música evangelista
mientras le inundan los malos olores de la cocina,
de la cocina que está a su lado
- olor de gachas donde nadan tres fideos -
que no alimentan y en hilachas un asado
que pleno de pimienta atasca los deseos. [.]*



Información disponible

Yo me estoy muriendo y oigo detrás cantar en inglés; déjalos que canten déjalos que canten: morir es otro idioma. Está libre el muerto de traducir, por la libre traduce, tercero: muerte ayuna, muerte ayuna, a ver qué quiere decir eso. O esto: toda descripción muere con la muerte, muere toda tautología, y Ana: el gallo en la cumbre (de una cerca) y la araña en unción de telaraña y mosca, sucumben a su manera: nada se da cuenta de nada y nada cuenta para nada, morir (ayuno) y cuajada (descuajeringada) digestión de ayuno; ¿se verá? Última descripción: botero, ¿está lleno el barco? En esto de las almas siempre cabe una más. ¿Y yo? Viví un entresueño de poemas, en mí no hay culpa. Y ríe, averno. Yo lo ayuno, y él ríe. The worm turns, mira tú: laurel y corona de estaño me aparezco al final con un libro en la mano poco sintomático de aquel momento sacro (sacro) aquí traigo Jo's boys de mi primera Louisa en vez de la Escritura, vaya cosa: siempre lo inesperado a lo que uno (contemplativo) esperaba. En esta feria de vanidades quién me iba a decir que al final (de finales) todo me sucedería en inglés. Let it be. Idioma entrecortado ése. Iba a estudiar a Spinoza (Baruch atah) en mi lengua materna me disponía ya a su sabiduría me esperaban (ahí) grandes cosas, por qué lo fui dejando un año otro año, ahora es tarde: o puede que por el contrario, entienda que no lo necesitaba a él con toda su (precisa) filosofía, ni a ningún otro ni, sobre todo, a mí mismo, éste que viste y calza, pasemos a su (última) descripción: al amanecer me lavaron la cabeza, se me cayó el pelo (buenos días, Pelona); me acicalaron a mediodía una túnica blanca de seda o raso o estameña que qué sé yo de telas, se acabó (debajo) la carne; y al atardecer, sin motu propio (cual en andas) me habrán acercado a esta orilla de orillas, tanto que se decía que era un lugar pestilente, albañales, fangos y otras historias, o yo huelo peor o nada (ya) entiendo mas esto a mí me huele a agua de (azahares) rosas: y fui lavado, según es tradición: el cuerpo desnudo sobre una ancha mesa (sobra espacio) de pino blanco cepillada una y mil veces, según prescribe la tradición: con alcoholes se me frotó, lloronas: con aguas mansas de lavanda, lloronas: y mamá la plañidera disfrazada de ángel o mamá estuvo un buen rato a mi vera porque aquello del tránsito, madre mía, tiene tela (tiene mandanga esta tela marinera): me fueron colocadas en las fosas nasales dos bonitas cáscaras impolutas de alfóncigo, seré masticado: mas no el alma, qué cosas digo, a qué hablo (aún) palabras, ¿diré, fuego eterno, o mejor aún, eternal?, ¿o diré juicio, trompeta, cuánta cosa? Dios mío, está uno hablando. Aún oigo idioma.

Perez está muerto. Está muerto en su cadáver todavía Yejuda ben Isaac. Y está muerta (la) Potulitski, pobre, pobre, a deshora, hora cabal la deshora, para quien muere: el zodiaco (la) volcó. Ciego, guía ya: y describe. ¿Viste harapos, tiene caspa, padece de fetidez su aliento, se llama en verdad muerte, caronte, o estomatitis; y cómo se articula? Astros van astros vienen y aquí uno sigue sin saber nada.

José Közer (Cuba)

EQUIPO TÉCNICO **coordinador general** Javier Robledo [.] **comité de redacción** Roberto Cignoni. Lilian Escobar. Andrea Ursini. Andrés Jacob [.] **colaboraciones** Leonardo Cofré. Gonzalo Martínez. Francisco Fallica. Roberto Pezos. Carla Maglio [.] **diseño gráfico y tapa** Ignacio Ferreres. Fernanda Squillari. Nicolás Spolansky [.] **ilustraciones** Néstor Dubué. Gonzalo Martínez [.] **fotografía** Oscar Galio-lli [.] **corresponsal en USA** Luis Marcelino Gómez [.] **agradecimientos** a Marcelo Magliochini [.]

Otra versión de revelar lo supremo.

Y dijo el señor Dios: - Ustedes, criaturas deshonestas, quedarán desterradas por haberse rebelado a la voluntad del Todopoderoso. Así fue como gran parte de los ángeles, desterrados de Javeh, comenzaron la metamorfosis. Sus pelos rubios se empezaron a ennegrecer y a achicharrar. Sus alas inmaculadas se convirtieron en venosas alas de murciélago. Sus rostros se deformaron en gestos impensables. Sus pieles envejecieron diez mil años en un segundo, al entrar en el tiempo. Sus largas trompetas perdieron el brillo de oro y se transformaron en agudos agujones en sus bocas. Sus brazos y piernas mutaron en delgadas patas. Entonces se miraron entre sí. Y tras una señal del líder, comenzaron a achicarse, a reducir su tamaño, cada vez más, más y más... Antes de apagar definitivamente sus voces, el líder exclamó: - Señor del Universo, atormentaremos sin tregua a tu más preciada creación, lo perseguiremos sin descanso, de día, pero sobre todo de noche para perturbar su sueño. Y lo peor, nos alimentaremos de su sangre. Y la nube de mosquitos cubrió la faz de la tierra

Francisco Fallica (Argentina)

Esta publicación se ha podido realizar gracias al apoyo de las siguientes instituciones

AUTOGAS S.A.
Gas licuado de petróleo

PERSEO
Cambio y Turismo